

ABRIL / MAYO 2014
AÑO VII N° 40
\$5.-

Señales Populares



Director: Norberto Galasso CORRIENTE POLITICA E. S. DISCEPOLO

la actualidad del **Movimiento Obrero** desde la militancia sindical de base

- P. 3 SEÑALES DE ALERTA EN EL CAMPO NACIONAL Y POPULAR
- P. 4 ¿VOLVER A LOS MERCADOS?
- P. 5 PRECARIZACIÓN LABORAL, FORMA DE DISCIPLINAMIENTO SOCIAL
- P. 6-7 ACTUALIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO
- P. 8 LA MISIÓN DE ATAHUALPA
- P. 9 DON ARTURO JAURETCHÉ
- P. 10 LA ESTATIZACIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR
- P. 11 LA REVOLUCIÓN NO SE TELEVISARÁ

CONTRATAPA: REVOLUCIÓN DE MAYO

RICARDO CARPANI

AGENDA Y ACTIVIDADES

Lanzamiento de curso organizado por CTERA

Curso Nacional de Formación Político Sindical

Los días viernes 9 y sábado 10 de mayo comenzó el curso de formación organizado por la *Secretaría de Formación Político Sindical* de CTERA, a cargo del compañero Javier Guevara.

Durante el 2014 se realizarán 5 encuentros de formación político sindical que involucran a los sindicatos de base de CTERA en todo el país, desarrollando los siguientes ejes: "Estado y Clases Sociales", coordinado por Daniel Ezcurra, *Director Nacional de Formación de Actores Territoriales del Ministerio de De-*

*sarrollo Social de la Nación; "Los trabajadores y la integración regional", coordinado por la *Secretaría de Relaciones Internacionales* de CTERA: "Historia del Movimiento Sindical", bajo la coordinación de los historiadores Juan Baldussi y Ernesto Salas; "Modelo económico y matriz de acumulación", coordinado por Eduardo Basualdo (CIFRA) y, por invitación de Stella Maldonado y los compañeros de CTERA, desde el *Centro de Estudios Históricos, Políticos y Sociales Felipe Varela* dirigido por Norberto Galasso nos haremos*

cargo del eje de "Pensamiento Nacional y Latinoamericano".

Cada uno de los encuentros se realizará a lo largo del año en las 5 regionales de CTERA: NEA, NOA, Centro, Cuyo y Patagonia. En esta oportunidad, el eje de Pensamiento Nacional y Latinoamericano se realizó en la primera de las nombradas, con Sede en AMSAFE (sindicato docente de Santa Fe) con presencia de Sonia Alesso - *Secretaría Adjunta de CTERA* y *Secretaría General de AMSAFE*- y los secretarios generales de los sindicatos docentes de Formosa, Chaco, Miso-

nes, Corrientes y Entre Ríos.

Los compañeros y compañeras del NEA estuvieron debatiendo en base a los materiales elaborados desde nuestro Centro de Estudios y las exposiciones de Javier Azzali.

Consideramos muy valiosos estos espacios de formación donde, en el debate fraterno, todos construimos conocimiento y definimos tareas para avanzar en el camino de la liberación y unidad de nuestra Patria Grande.

www.ctera.org.ar
www.amsafe.org.ar



Secretarios Generales de sindicatos de base. Sonia Alesso (Sec. Gral. de AMSAFE). Javier Azzali (integrante del Centro de Estudios Felipe Varela).

Inicio de la Catedra Docente con el sindicato UTE

El derecho a conocer nuestra Historia

Educando para la Patria Grande

El miércoles 30 de abril se dio inicio al curso de Historia coordinado por Norberto Galasso. A lo largo de ocho encuentros de dos horas se abordarán cuatro momentos centrales de nuestra historia: *La Revolución de Mayo*, *la Argentina del modelo agroexportador*, *la Argentina peronista* y por último, *el neoliberalismo y la actualidad*. La cita es los miércoles a las 18:30 hs. en nuestro Centro Cultural. Para aquellos que sean docentes y realicen el curso completo, se otorga un certificado con puntaje docente para todas las áreas, niveles y modalidades al finalizar la cursada. El formato es de cátedra abierta y la entrada es libre y gratuita.

Nuevas obras del Pensamiento Nacional

La Batalla Cultural

El lunes 21 de abril, se presentó en la embajada de la República de Cuba, el libro "En la lucha por la liberación y la unidad latinoamericana", una serie de escritos del revolucionario cubano José Martí, compilados por el historiador Norberto Galasso. El panel estuvo integrado por el embajador Jorge Lamadrid Mascaró, Norberto Galasso, el Dr. Héctor Hernández Pardo (subdirector general de la oficina del Programa Martiano) y el Lic. Marco Aurelio Roselli (director del Instituto Superior Arturo Jauretche).

El sábado 26 de abril se presentó en la Feria del Libro "Ernesto Guevara de la Serna cuando no era el Che". Un ensayo biográfico que recorre la vida del Che Guevara en Argentina hasta su viaje a Guatemala. En la presentación participaron los autores (Norberto Galasso, Mara Espasande y Maximiliano Molocznic) y el hermano del Che (Martín Guevara).

Horacio Chitarroni presentó en la misma Feria, el jueves 8 de mayo "Antagonismos Sociales. Inflación en la Argentina", junto a Jorge Milinero, Fabián D'Anronio y Pablo Hernández. En su libro aborda varios de los temas tratados en este periódico.

Por último, Norberto Galasso presentó la segunda edición de "Jauretche, biografía de un argentino" junto a un panel integrado por Ernesto Jauretche, Ana Lorenzo y Hugo Yasky.



El adiós a un compañero de lucha

El 29 de abril último ha fallecido Osvaldo Calello, después de una vida plena de lucha integrada a la causa de la Izquierda Nacional. Destacado ensayista, agudo analista de la realidad nacional no cesó un día de participar en la lucha por la liberación de nuestros pueblos de la Patria Grande en el camino al socialismo. Aquí y allá, en periódicos de combate político, han quedado sus artículos y sus enseñanzas, así como su ejemplo de conducta, modestia y solidaridad, con increíble consecuencia en sus ideales. Entre sus libros, cabe destacar "Peronismo y bonapartismo", "De Vandor a Ubaldini" (en colaboración con Daniel Parcerro) y una historia de la Asociación de Trabajadores del Estado, en los cuales, así como en el periodismo, sobresalio siempre su profunda formación teórica así como su compromiso con la causa de los trabajadores. Quienes lo conocimos y compartimos su lucha nos sumamos en honda congoja y grabamos en el recuerdo su ejemplo de vida como expresión de Hombre Nuevo y los tiempos futuros de victoria popular.



.Señales de alerta en el campo nacional y popular

La última de las consignas renovadas del conjunto de la oposición es el anuncio con bombos y platillos del supuesto fin de ciclo kirchnerista. A tono con este juego, en las últimas semanas hemos tenido la oportunidad de ver, casi en un espectáculo más propio del varieté en Mar del Plata, a un grupo de personajes de diferentes extracciones coincidiendo en juntarse para mostrarse en un frente opositor al gobierno nacional y alternativa electoral de cara a las presidenciales de 2015. Un frente cuya amplitud parece consistir en ser ampliamente opositor, por derecha, centro e izquierda, reiterando un viejo esquema propio de los países semicoloniales donde consignas de izquierda quedan del lado del bando oligárquico, con el objetivo real de volver al país del siglo XIX del modelo agroexportador sin industrias, como reconoció insólitamente Elisa Carrió. Con esta intención tampoco Binner ni Saenz o Cobos, ni Macri o Massa le van a la saga, aún con sus matices, y por eso justamente es que se reclama por volver atrás o se repite en coro mediático que ya volvimos al ajuste para justificar sus posiciones. Pero lo que todos tenemos que saber es que el principal objetivo es la vuelta a los planes neoliberales y la dependencia con el capital financiero imperialista, como en los noventa o peor tal vez, ahora que saben que ante el pueblo argentino no se puede confiar porque, cada tanto, intenta andar por el camino de la liberación.

Del mismo modo, los sectores concentrados de la economía y la burguesía transnacionaliza-

da exponen sus propuestas de liberalización de la economía, reprimarización y ausencia del Estado. Por su parte, la Corte Suprema en un caso opinó que el Poder Ejecutivo no puede imponer retenciones a las exportaciones y que sólo puede hacerlo el Congreso, lo que en los hechos significa ponerle límites al poder político del Estado nacional a la hora de captar una parte de la fabulosa renta agraria, como un eco de la disputa de 2008.

Desde los medios de comunicación concentrados y masivos se machaca como si se tratara de martillar sobre un clavo en la madera, o mejor dicho en nuestras cabezas, acerca de la llegada de la recesión, del desempleo, una incontrolada suba de precios, el aumento de la pobreza y un escenario de caos al que sólo basta darle un soplo. Todo este cambalache de inicio del siglo XXI tiene una intención principal: destruir las conquistas alcanzadas desde 2003 y asegurarse el regreso conservador.

Todo esto ocurre en el contexto de una situación económica que muestra debilidades y dificultades para continuar avanzando en la senda de las reivindicaciones sociales y en una política de liberación. Los problemas de liquidez y restricción externa forzaron al gobierno nacional a adoptar medidas como la devaluación del peso y la suba de tasas que hasta entonces venía resistiendo, pese a las presiones en ese sentido. Desde hace unos meses estamos viendo una fuerte tensión en los precios de bienes de consumo, como resultados de la puja distributiva, y acecha nuevamente el riesgo de pérdida de empleos.

Por ejemplo, la caída en las ventas de autos y sus exportaciones, ha sido excusa para que algunas empresas (de capital extranjero) dispusieran algunas reducciones de horarios con la consiguiente baja del salario. Esto es una alarma para atender, pese a la cual de modo claro, la Presidenta decretó un importante aumento de la Asignación Universal por Hijo y las asignaciones familiares, lo que ratifica una vocación de inclusión social.

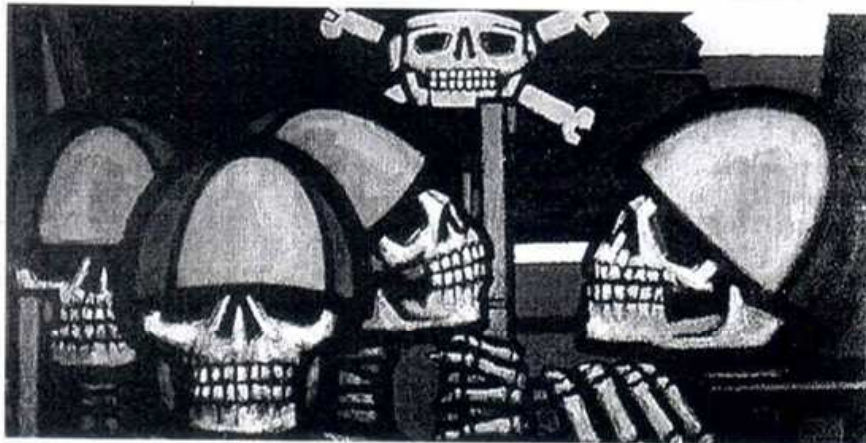
Pero aunque las respuestas dadas no han sido estériles y sirvieron para salir del coyuntural atoladero, como el caso de los precios cuidados, lo cierto es que la situación revela la necesidad de encarar transformaciones estructurales en distintos órdenes de la economía. La desconcentración de los mercados para abaratar el precio de los alimentos y de los productos de primera necesidad es una de ellas. El avance hacia una nacionalización de áreas estratégicas como el comercio exterior o el sistema financiero, mediante una acción decidida del Estado, es otra de las fundamentales medidas que se extrae como lección de la historia. Las jugosas ganancias

que habitualmente captan los banqueros junto con las provenientes de la renta agraria extraordinaria persisten como rasgos propios de una economía de dependencia, pese a todos los avances innegables de los últimos años. En este contexto, los riesgos regresivos aumentan considerablemente porque la salida provocada desde los sectores más poderosos es empujar hacia una devaluación mucho mayor y el ajuste fiscal, con la consecuencia de desindustrialización y la pérdida del trabajo.

También es una señal de alerta continental para el objetivo de realizar la unidad latinoamericana, la ofensiva incesante y continua contra el gobierno bolivariano de Nicolás Maduro, no dándole tregua con guarimbas, atentados y el vacío destituyente de la oposición. Pese a la amplia movilización del pueblo a favor del chavismo, la situación por momentos adquiere ribetes dramáticos y de futuro incierto. Frente a esto, los países hermanos debemos ser categóricos en la defensa de los cambios en Nuestra América.

Para defender lo conquistado, como acertadamente hace

un año atrás en la Plaza de Mayo convocó la Presidenta, es preciso avanzar en la transformación, ante lo cual parece necesario la adopción de medidas que apunten a transformar la estructura socioeconómica y dejar atrás definitivamente los rasgos del orden oligárquico financiero. Pero más allá de los desafíos de política económica que tiene el gobierno, desde el campo nacional y popular debemos acertar en consolidar una propuesta superadora de cara al 2015, sin que la larga lista de nombres anotados para el momento de definir candidaturas, sea un obstáculo. Para esto, la ampliación de la base social de sustentación es una de las tareas de mayor importancia, para sostener las políticas, con presencia en las calles y una constante movilización popular. El programa de liberación nacional y justicia social exige fortalecer la unidad del campo popular, sus organizaciones de base y sindicales, dando el mayor espacio posible para el debate y escuchar las propuestas de los de abajo, con el protagonismo de los trabajadores y los sectores populares en el movimiento nacional.



DIRECTOR RESPONSABLE: Norberto Galasso

SECRETARIO DE REDACCION: Nicolás Del Zotto

SECRETARIA DE REDACCION: Matías Leto, Hernán Márquez, Carolina Del Zotto, Facundo Mosquera

CONSEJO EDITORIAL: Javier Azzali, Horacio Chitarroni, Maximiliano Molocznik, León Pomer

DISEÑO DE TAPA: Carolina Del Zotto

CONTRATAPAS: Colectivo Carpani

PAGINA WEB: Walter Guerrero

ABRIL - MAYO
DE 2014 AÑO VII - N° 40



Felipe Varela (1821 - 1870)

Manuel Ugarte (1875 - 1951)

Arturo Jauretche (1901 - 1974)

CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alte. Brown: Ramón Espinoza //
Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes: F. Varela / Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Ñañez
Santa Fe: Gustavo Ballistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagle // Mendoza: Armando Caramazza y Gustavo Bassin //
Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano
Registro DNDA en trámite // Impreso en Agencia CID (Av. de Mayo 666)

¿Volver a los mercados?

Por Horacio Chitarroni

El Club de París

A comienzos de año, Argentina presentó una propuesta de cancelación de su deuda con el Club de París. La entidad cursó al gobierno una invitación formal y la Presidenta anunció que el 28 de mayo darán comienzo las negociaciones en la capital francesa.

El Club de París es un foro informal de acreedores oficiales y países deudores, cuyo objeto es acordar renegociaciones de deuda y condiciones de pago de las mismas.

En el caso de Argentina la deuda pendiente es de aproximadamente 6.700 millones de dólares, que si se adicionan intereses y punitivos supera los 9 mil millones. Y los acreedores son Alemania, Japón, Holanda, Gran Bretaña y Austria, entre otros países. Dicha deuda tuvo origen en default de 2001.

Es la tercera oportunidad en que Argentina toma la iniciativa con el propósito de alcanzar un acuerdo en el marco de esta entidad. Hacia fines de 2008 se avanzó en la posibilidad de saldar la deuda con reservas del Banco Central. Sin embargo al desencadenarse la crisis internacional posterior a la caída de Lehman Brothers, esa iniciativa quedó diferida.

Dos años más tarde, a fines de 2010 se restablecieron las conversaciones y el Club de París, inclusive, había condescendido a negociar sin la intervención del FMI, que suele participar como veedor cuando se trata de países con los que este organismo también tiene acreencias. La Argentina ponía esa condición, que le fue concedida, basándose en que había cancelado oportunamente el total de su deuda con el Fondo. Pero en esa oportunidad fue la crisis de Grecia y los problemas financieros registrados en Europa lo que impidió avanzar.

Ahora, se presenta una nueva oportunidad de retomar las

negociaciones, en un escenario algo diferente, ya que nuestro país procuró solucionar algunas cuestiones pendientes. Por un lado se arribó a un acuerdo con Repsol por la recuperación de YPF. También se han negociado las deudas con empresas que tenían laudos favorables en el marco del CIADI. El gobierno no está dispuesto a ofrecer esta vez un pago inicial realizado con las reservas del Banco Central.



La Argentina ofreció un pago inicial de 250 millones de dólares y el Club pidió una cifra cercana a los 2000 millones. El Ministerio de Economía ofrecerá, previsiblemente, una cifra intermedia a pagar mediante la entrega de bonos, como se hizo con Repsol en compensación por la confiscación de YPF. Ello debe ser así porque las reservas, aunque han dejado de caer, han disminuido con respecto a los momentos en que se encararon las primeras negociaciones. Los bonos permiten, asimismo, dilatar los plazos.

El FMI y el monitoreo de las políticas

Asimismo, y nuevamente, se busca evitar que el FMI supervise las negociaciones. La intervención de este organismo está contemplada en los estatutos del Club de París y suele ser una condición en los casos de los países necesitados de reestructurar su deuda. En la práctica ello significa que debe haber un préstamo o un programa de

reprogramación previamente aprobado por el FMI.

Se sabe que estas intervenciones incluyen recomendaciones de políticas económicas supe-
puestamente destinadas a crear condiciones que garanticen el pago. Y también se sabe cuál es el invariable tenor de estas recomendaciones. El ajuste fiscal suele ser su eje y el derecho a monitorear periódicamente su cumplimiento es otra atri-

namente se reinvierta en el país.

Solo que las grandes empresas transnacionales, que ganaron millones de dólares en los últimos años, dudan de reinvertir y prefieren girar al exterior las utilidades que las casas centrales demandan. ¡Con la crisis, se gana más en la periferia...!

La experiencia cotidiana y doméstica nos dice que no conviene pedir prestado para gastos corrientes, porque el mes

ción de nuevas centrales hidroeléctricas y termoeléctricas, la inminente puesta en marcha de Atucha II o la finalización de Yaciretá –pendiente durante décadas– las hizo el Estado y valen como ejemplos. Igual la compra de vagones de tren o las inversiones necesarias para aumentar la producción de YPF.

Sin embargo, todas estas cosas exigen disponer de dólares y el país no los puede fabricar, como lo hace en cambio la Reserva Federal de Estados Unidos. Asimismo, las restricciones externas al crecimiento operan como lo han hecho siempre, en un país con desequilibrios estructurales en su economía y cuya industria es muy demandante de importaciones de insumos. La toma de crédito puede, pues, justificarse, si su destino contribuye a fortalecer la infraestructura y a integrar el tejido industrial.

El doble discurso de la oposición

Pero el endeudamiento irresponsable para tapar baches fiscales es una cosa que hay que evitar a rajatabla, como lo enseñó la convertibilidad. No obstante, parecería ser eso, precisamente, lo que sugieren los discursos de la oposición, que proponen eliminar las retenciones y pagar el 82% móvil a los jubilados, al mismo tiempo que suprimir el impuesto a las ganancias y universalizar la AUH.

bución. Pese a los estrepitosos fracasos de las políticas que recomienda, el organismo no ha renovado su menú.

Cuando el gobierno de Néstor Kirchner canceló con reservas la deuda con el FMI fue, precisamente, para evitar estos controles que privan a los países de determinar el rumbo de sus economías, de manera que todo indica que en ese punto no se debe retroceder.

¿Pedir préstamos: es bueno o es malo?

La regularización de la situación financiera con el Club de París forma parte de una estrategia más amplia encaminada a reabrir los mercados de deuda voluntaria para el país. Particularmente en el caso de las empresas del sector privado.

Aldo Ferrer, por ejemplo, sostiene la conveniencia de "vivir con lo nuestro" y recela de la utilidad de volver a los mercados si la Argentina puede evitarlo. Y cree que puede, si logra que el excedente generado inter-

siguiente volverá a faltarnos. Pero que, si es para terminar la casa o para comprar mercadería para un negocio, puede ser razonable hacerlo.

Aunque los países no son hogares, y la economía nacional no es economía doméstica, esta lógica sirve para orientar las cosas. Eventualmente, se puede tomar deuda si se trata de invertir en infraestructura. Por caso, las inversiones en energía realizadas en los últimos años, tales como el sistema interconectado nacional, la construc-





RIGOYEN ERON ERNANDEZ

VUELVE A SER ARGENTINA


A.E.F.I.P.

Mesa Directiva Nacional

SECRETARÍA DE PROMOCIÓN - www.dallo.org



TRABAJADORES DEL ANSES

junto a SEÑALES POPULARES

Precarización laboral, forma actual de disciplinamiento social

Por Javier Vitale*

Sin lugar a dudas, el frente político surgido en el año 2003, a partir de la asunción de Kirchner, dispuso como discusión central la esencia del neoliberalismo en nuestro país y su hegemonía en lo político, económico, social y cultural. Desde los indicadores sociales y laborales –dramáticos en ese año: llegando a un 49,7% de pobreza y más del 20% de desocupación– hasta la ausencia de un mercado interno sólido con la presencia de pequeñas y medianas empresas pujantes, la trágica realidad posterior a la crisis del 2001 nos había revelado en toda su dimensión histórica qué tipo de proyecto de país era el neoliberal y el grado de radicalidad al que podía (puede) llegar. ¿Qué objetivo tuvo el neoliberalismo en su “regional” Argentina?, ¿qué pronosticaba para nuestro futuro el Plan de Martínez de Hoz? Fundamentalmente, el capital transnacionalizado, y la burguesía local y antinacional embistieron, desde 1976 –con variadas metodologías–, contra la clase trabajadora buscando disciplinarlos. Sin embargo, el objetivo estratégico fue uno: imponer nuevas relaciones

sociales –favorables al capital–, en el marco de un Estado neoliberal, transformando la estructura social del país. Por lo tanto, el neoliberalismo hegemonizó el Estado asignándole una lógica rentística financiera y un carácter dependiente, promoviendo una estructura productiva concentrada y extranjerizada y desarrollando –de forma integral– una política antipopular y excluyente.

Para tales objetivos fue necesario desplazar al proyecto industrializador y eliminar el tejido social organizado de la clase trabajadora argentina. En consecuencia, el capital concentrado buscó debilitar la fortaleza organizativa de los trabajadores con el fin de construir un camino sin obstáculos para su búsqueda insaciable de aumentar la explotación laboral y, por lo tanto, agrandar la tasa de ganancia. La política antisindical sirvió para desmembrar a la clase tanto en sus niveles de base como en su nivel general como movimiento obrero organizado. Así se desarrolló una intensificación de la productividad laboral sustentada principalmente en el aumento de la desocupación y de la pobreza. Paralelamente, la desregulación estatal y las reformas sociales y laborales,

en perjuicio del pueblo, dieron un andamiaje formal e institucional. Es así que aumentó el desempleo y el empobrecimiento de las condiciones de vida –el cambio entre 1974 a 2001 es notorio (se redujo casi veinte puntos la participación de la masa salarial en el PBI de ese periodo)–. Además, se avanzó

en una legislación antiobrera y antisindical (amputación y tergiversación de la ley de contrato de trabajo de 1974 y las sucesivas leyes flexibilizadoras). Estas políticas fueron las consecuencias más notorias del neoliberalismo en cuanto a sus mecanismos de subordinación. Como parte de las transformaciones globales vinculadas al mundo del trabajo (el consenso de Washington, y las directivas del FMI y el Banco Mundial de por medio) se extiende en la Argentina una “hídra” devastadora en las relaciones laborales. Se multiplican por miles los trabajadores desempleados, subempleados, tercerizados, precarizados; descienden numéricamente los sindicalizados (en muchos casos mal conveniados, adrede) y aumentan las prácticas antisindicales contra delegados y comisiones internas. Como se ha mencionado, el despido es el mecanismo de ajuste. La pauperización de las condiciones laborales es la apoyatura esencial de este mecanismo

Una de las formas típicas que propició el neoliberalismo (es también una práctica mundial) fue masificar el trabajo no registrado. En el 2003 el trabajo ilegal representaba al 49,2% de los trabajadores, según la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC. Uno de cada dos trabajadores no poseía las condiciones dignas, estipuladas por derecho, para desarrollar sus trabajos. No hay que ser muy estudioso para darse cuenta la similitud entre los porcentajes de pobreza y los de la masa laboral no registrada en la seguridad social. Si bien no son cuestiones que puedan analizarse unilíneamente, es interesante percibir como la profundización de la precarización laboral es condición primaria –en el capitalismo argentino del siglo XXI– para debilitar el poder de negociación de los trabajadores y, por ende, un desfiladero hacia

la pauperización de las condiciones de vida. Otro de los mecanismos de reestructuración de las relaciones laborales vino inserto en las formas de tercerización de trabajos –proceso, mayormente direccionado por el gran capital, de ramificación y especialización de la economía productiva y de servicios–. No es casualidad que la aparición masiva de la tercerización en nuestra economía, como estrategia empresarial, haya emergido en plena dictadura del '76 (muestra su carácter cívico militar). De antemano uno puede decir que la tercerización lo que hace es romper la unicidad económica –en una producción determinada de una actividad particular– y, por lo tanto, la unidad de trabajo en un mismo establecimiento, por ejemplo. Y más que eso, rompe la identidad colectiva del trabajador construyéndose como antagonista frente a una patronal determinada. Esto disminuye sustancialmente el poder de unidad de los trabajadores. La decisión de extender relaciones laborales tercerizadas es parte del proceso de sostener relaciones sociales neoliberales. Hay objetivos económicos también. Por un lado, la empresa principal que contrata se puede desentender de varios de los conflictos laborales surgidos en la empresa secundaria: desde despidos indiscriminados hasta negociaciones estancadas en torno a algún plus salarial demandado. Pero el mayor beneficio es económico y político. La aplicación del convenio colectivo y de la representación sindical no están sujetas a la relación contractual constituida entre la empresa contratada con la empresa principal; es decir, esta última puede no determinar la actividad a la que pertenecen los trabajadores de aquella. No es vano recordar la ley de contrato de trabajo de 1974, ideada por el abogado laboralista Norberto Centeno. En su artículo 32

indicaba el carácter solidario de la empresa principal y las obligaciones contraídas con los demás trabajadores –de forma integral en cuanto a las responsabilidades asumidas–. El carácter solidario también se verificaba a los fines de la aplicación de las convenciones colectivas de trabajo y de la representación sindical. Viendo hoy tanto el porcentaje de trabajadores no registrados como la cantidad de trabajadores mal conveniados, es necesario retomar el debate sobre una solución profunda. Y este tipo de soluciones requiere de un renovador y modernizador pensamiento sobre la actual legislación (por ejemplo en Venezuela se prohibieron determinadas tercerizaciones y en Uruguay las retercerizaciones), como también de conferir a las organizaciones sindicales el protagonismo demandado junto al fortalecimiento del Estado en sus variados roles: regular, penar, hacer cumplir las normas y ejecutar políticamente las necesarias transformaciones en este ámbito.

En Latinoamérica el mundo del trabajo es el reflejo de la disputa por la hegemonía sobre la direccionalidad de las relaciones sociales. Y ese enfrentamiento se ve reflejado en los proyectos de nación en pugna y en la lucha de clases propias de cada país, cada uno de estos con rasgos particulares. Los intereses populares se ven atravesados consecuentemente por esas dos contradicciones y requieren de la fortaleza de una línea en común: la construcción y consolidación de un Estado soberano, popular y protagonista del modelo económico imperante; y un poder popular autónomo que permita volcar favorablemente las relaciones de fuerzas que se sostienen estructuralmente contra el capital.

*Integrante de la Corriente Política E. S. Discépolo



FATIDA

FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES
San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión
de un Programa Nacional y Popular



Sindicato Unico de la Publicidad

En defensa
de los intereses de
los trabajadores
publicitarios.

Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581

La Actualidad del

Conscientes de la necesidad fundamental de discutir acerca de la situación actual del movimiento obrero y preocupados ante los escasos espacios de debate en este sentido al interior del movimiento nacional, desde la Corriente Política Discípulo convocamos a compañeros militantes sindicales de base a un debate abierto en nuestro Centro Cultural. A continuación, reproducimos fragmentos de lo planteado por Agustín Colovos (UOM / Morón), Natalia Márquez (UTE), Rodrigo Loza (Gráficos) y Rodolfo Fernández (Farmacia), todos compañeros que vienen trabajando desde sus organizaciones para recuperar el papel protagonista de los trabajadores organizados, indispensable para el avance del frente nacional.

Inflación - Paritarias: La puja distributiva

Rodrigo: Primeramente la cuestión de paritarias e inflación no se pueden comparar. Algunas cuestiones a tener en cuenta: por ejemplo, la incidencia, en los últimos años, de la mano de obra en el costo de las empresas va del 10 al 20%, por lo cual es una locura pensar que el salario genera inflación. Por otro lado, nosotros como organización siempre hemos sostenido que la remarca- ción de precios es lo que genera inflación. Es la voracidad de los empresarios, queriendo maximizar sus ganancias. Y esto está totalmente vinculado a la puja distributiva de las ganancias. El hecho de estar 10 años discutiendo paritarias es estar discutiendo

porciones de la torta. También me parece necesario remarcar, para comprender el tema de los precios, la concentración de empresas; sino no se entienden ciertas cuestiones como que la leche en el mercado central está \$3 o \$4 y en el supermercado, con precios cuidados la tenemos a \$7 y en un mercado de barrio puede llegar a \$10. ¿Quién establece eso?

Natalia: La visión liberal que nos quieren imponer los ortodoxos de la economía no es ingenua. Atar nuestros aumentos de salario año a año a la inflación tiene que ver con la concentración económica, con la puja distributiva, la pelea por la renta nacional. Evidentemente, no están dispuestos a ceder un ápice de su ganancia y por eso no es casual que si se aumenta la AUH, aumentan la canasta básica, si lanzan el PROCREAR, aumentan los materiales de construcción y los terrenos y así van manejando la economía como lo hicieron siempre. Abajo hay cuestiones más estructurales que todavía no se pueden revertir. Por eso adhiero a lo que decía el compañero, nosotros no estamos relacionados a la inflación en esos términos. Por supuesto que esto se invisibiliza y entonces no se entiende el aumento de precios como producto de esa concentración económica y se ubica como responsabilidad política del gobierno o se muestra como que los trabajadores quieren aumento de salario, entonces aumentan los precios.

Agustín: Para empezar, debemos decir que hay paritarias y hay inflación porque hay laburo, antes no teníamos laburo. Esto es natural en el marco del capitalismo. Capitalismo que Néstor planteó como capitalismo serio y hoy estamos yendo para ese lado, o sea tenemos un mercado interno, con el trabajo

se generan salarios, con el salario compramos más cosas y al haber más empleo, nos hacemos fuertes en nuestros lugares de trabajo y entonces podemos reclamar mejores condiciones y vivir mejor los trabajadores. Es complejo el tema porque comparto que la inflación es parte de la lucha de clases, de la puja distributiva y la concentración económica. Acá hay dos modelos de país, uno el de los exportadores, agropecuarios e industriales y el proyecto del mercado interno, industrial, un proyecto de distribución de las riquezas. A los exportadores no les importa el mercado interno, porque exportan el 80% de su producto. *Tenaris* fue la empresa que más dinero ganó en la República Argentina y *Siderar* es la quinta. Se le hizo un paro a Paolo Rocca, las corporaciones mediáticas dicen que es contra el gobierno pero no es así, se le paró a un grupo antinacional.

Con respecto a la inflación, creo que hace un par de paritarias que venimos un poquito atrás, luego de unos años de aumento del poder adquisitivo, en algunas empardamos en otras quizá quedamos un poco atrás. Luego del aumento de precios, la capacidad adquisitiva del pueblo trabajador disminuyó.

Rodolfo Fernández:

Pienso que el movimiento obrero argentino, que es uno de los más importantes del mundo, viene arrastrando una crisis y tiene que discutir profundamente para salir adelante, requiere una adaptación a los nuevos tiempos. Incluso, cabe preguntarse si hemos avanzado o si hemos retrocedido, porque yo recuerdo los años '70 que, además de tener un movimiento obrero muy combativo, muy movilizado, también hubieron importantes experiencias como, por ejemplo, la autogestión en fábricas, hubo experiencias concretas de participación en las ganancias en muchas empresas y hoy ni siquiera se las menciona. Creo que, en parte estamos atra-

sados respecto a aquellas luchas, que no sólo tuvieron que ver con la participación de la juventud, sino que fueron el corolario de 18 gloriosos años de luchas del movimiento obrero, que sostuvo al movimiento nacional y popular.

Tenemos una economía muy poderosa. Las transformaciones de estos 10 años han apuntado fundamentalmente al modelo productivo. Ahora, se tiene que recuperar el rol protagonista de la clase trabajadora y del movimiento obrero.

De la fragmentación actual a la imprescindible unidad del movimiento obrero

R: Con respecto a la fragmentación del movimiento obrero, lógicamente nosotros bregamos siempre por la unidad, creemos que es una cuestión práctica y un anhelo histórico la unidad del movimiento obrero, ahora también es cierto que si uno repasa los periódicos de la *CGT de los Argentinos* y las posiciones que hemos establecido ahí, hay ciertas condiciones para la unidad, pero en lo concreto de la puja de intereses para el movimiento obrero en su conjunto, es un garrón que estamos en 5 centrales.

Yo creo que hoy, en principio, el movimiento obrero tiene que acompañar este proyecto político nacional y popular y en segundo término profundizar la construcción, no sólo sindical sino político sindical. Las cuestiones gremiales son inherentes a lo político, sino estaríamos practicando un sindicalismo amarillo si sólo creemos que el sindicato

está para salario y colonia de vacaciones. El rol que tenemos que tener nosotros los trabajadores es protagonismo total. No se puede pensar un proyecto de liberación sin los trabajadores, es imposible.

N: El movimiento obrero debería estar unido y verdaderamente organizado. Eso es lo que nos falta. El neoliberalismo ha calado tan profundo que a pesar de estos 10 años de avance, logramos subir las tasas de afiliaciones pero todavía no logramos subir cualitativamente en las organizaciones sindicales con las que contamos. Coincidió en que debemos ser la columna vertebral, debemos ser protagonistas pero también es cierto que necesitamos organizaciones que estén a la altura de las circunstancias. Nos hacemos cargo de esto, uno intenta cambiarlo y por eso elige



El sindicato de las nuevas tecnologías, presente en el Bicentenario de la Patria.



ASOCIACIÓN DE EMPLEADOS DE FARMACIAS



Sindicato FEDERACIÓN GRÁFICA BONAERENSE

Solo el Pueblo salvará al Pueblo

Movimiento Obrero

marse a militar y no observan en las organizaciones sindicales un espacio de participación política para cambiar la realidad. Creo que es un gran desafío empezar por los compañeros que están convencidos de este proyecto de país y sin embargo no observan la organización sindical como un espacio de participación posible. También hay que ver la propia responsabilidad de las organizaciones sindicales.

A: El Congreso de la Productividad del 54 habla un poco de eso. En el marco del capitalismo, cuando ya el capital y el trabajo están empardados, se da esto y puede salir para un lado o para el otro. Generalmente siempre nos fue mal. El golpe del 55 barrió con la organización de base y volteó a los sindicatos. El proceso peronista histórico llegó a donde

participación en las Ganancias, impulsada por Recalde. Veníamos avanzando aunque con las deficiencias que decía la compañera: crecimos en cantidad gremial pero falta mucho dentro de los gremios para crecer políticamente, en organización, en conciencia, falta un montón pero veníamos bien y cuando se da el triste desencuentro entre Moyano y Cristina, se rompe todo, yo creo que ahí, el movimiento nacional empieza a ir un poco en retroceso porque no hay forma de que el proyecto nacional avance si no tiene un movimiento obrero, que es el que lo banca, organizado, unido y con un programa. Acá no es la unidad por la unidad misma, esto tiene que ser con un programa y teniendo conciencia que sin proyecto nacional no hay proyecto de los trabajadores y viceversa. Necesitamos un programa

claro, antiimperialista, de liberación nacional. Hay cosas muy importantes que están pasando hoy por hoy. Es cierto que estamos teniendo algunas suspensiones en la industria, sobre todo en la industria automotriz. Antes, bajaba la producción un poquito y chau, el compañero a la calle. Ahora se suspende pero no se echa, tenemos esa fortaleza los gremios y creo

llegó porque tenía el movimiento obrero en una sola central y fuerte. Yo creo que la gran tragedia de este momento es la ruptura del movimiento obrero en las cinco centrales. Es el momento donde empieza a declinar este proceso. Veníamos avanzando, hasta se llegó a hablar de una Ley de Par-

que no hay que minimizarla porque lo peor que nos puede pasar es perder el trabajo o volver a un proyecto de país que mire para afuera de nuevo. Esa es la fortaleza del proyecto y eso es lo que el movimiento obrero tendría que llevar como bandera. Somos, sin desmerecer a los demás sectores

del frente nacional, el que puede bancar esto y acaudillar a los demás sectores. Los sectores del trabajo son los que están atados a esto y los que pueden bancarlo y profundizarlo. Hoy por hoy sin esa unidad política estamos jodidos. Para el 2015 no se plantea la profundización, sino tratar de mantener y no ir para atrás; y en ese mantener, tratemos de avanzar un poco más a ver si los dirigentes nuestros se iluminan o logran hacer el trasvasamiento. Creo que la tragedia de este momento es esa divergencia que hay entre el movimiento obrero y el proyecto nacional. El gobierno ha tenido errores y es de honestidad intelectual y política decir que ellos han tenido errores de concepción. Quizá por algunas pujas que hubo en los años '70, quizá por alguna concepción un poco más vanguardista o más purista. Y del lado nuestro se fueron al carajo, salvo la CGT oficial o la CTA de Yasky, que igual son débiles en sí porque hay cinco centrales. Se pierde el rol político de interlocutor. Espero que esta divergencia no la paguemos con el hambre de nuestro pueblo, con más desocupación, con más miseria. Ojalá que el movimiento obrero esté a la altura. Tenemos una tarea militante todos los días, en cada taller, en cada escuela, en cada fábrica, en cada organismo del Estado, en cada cabina de peaje, en todos los lugares tenemos que dar el debate con nuestros compañeros de base, con los delegados, tratar de hacerles entender a nuestros dirigentes, sin que se enojen, que a nosotros se nos va la vida y se va la Patria. El avance que hubo de 2003 para acá, nadie lo pensó. Ojalá estemos a la altura con tanta experiencia linda de nuestro movimiento obrero, ojalá que esas cabezas que tuvimos, vengan del más allá y nos digan 'muchachos vamos, es por acá' o que iluminen a nuestros dirigentes porque si no, vamos para atrás... igual, ¡seguimos para adelante!

R.F.: El movimiento obrero tiene una historia extensa de división. El modelo del frondizismo, del desarrollismo impuso la división del sindicalismo y avanzamos durante 18 años con un movimiento obrero dividido en dos. Pero hoy no tenemos una división, sino una fragmentación. Son cosas distintas. Una cosa es una división por un proyecto político y otra cosa una fragmentación que se visualiza en cinco centrales. Esto es fruto de la crisis política del 2001 y también, en forma menor, del modelo que impulsaba la CTA que en los hechos quedó demostrado que no era correcto, que tampoco eso era la solución. Lo que yo considero claramente es que en este proyecto nacional, el movimiento obrero tiene que recuperar un proyecto político, que se lo daba Perón. Un proyecto político de país para el movimiento nacional y para el movimiento obrero. Y el modelo sindical del proyecto peronista era la participación de los trabajadores en las decisiones nacionales, en las decisiones políticas del país, participando en la cámara de diputados, en la cámara de senadores. Lo que él llamaba la democracia social, que implicaba no sólo la democracia liberal de los partidos políticos participando en una elección, sino también la participación activa de todos los actores sociales, fundamentalmente los trabajadores.

El movimiento obrero sigue fragmentado, por eso no encuentra una conducción, porque primero no tiene unidad de concepción: qué país queremos y por qué país vamos a luchar. Porque también la traición de los dirigentes sindicales tiene que ver con que haya habido en la década del 90 un proyecto neoliberal, donde la mayoría de los dirigentes sindicales adscribieron a él y a la dictadura militar. Lo que tiene que haber es una gran

discusión política dentro del movimiento obrero, para tener primero unidad de concepción, segundo legitimar una conducción que exprese esa concepción política y tercero unidad en la acción, para eso tenés que tener claro quiénes son tus enemigos, vos no podés combatir con alguien si no tenés un proyecto político. Lo extraordinario es que se ha incorporado una nueva generación de dirigentes sindicales que están haciendo una práctica concreta y que están haciendo un engrace con las luchas de los 70, pero no por nostalgia sino porque realmente las experiencias son transferibles. Por eso, lo que digo es que no es que hay que hacer un trasvasamiento generacional, hay que hacer una transferencia generacional. Hay que transferir a los jóvenes el poder, la experiencia, las ideas, los proyectos, los programas. Transferírselas para que ellos las tomen y hagan su proyecto y den la pelea para ir transformando este movimiento obrero argentino, que es la columna vertebral, sobre todo en este modelo de país, pero que hoy está totalmente separada.

Un cuadro político que estuvo preso tiene una concepción de la vida y la política distinta a uno que no conoció la cárcel y lo mismo un cuadro político que sale de la clase trabajadora, que padece realmente las vicisitudes y los problemas de los trabajadores, de la familia, de sus hijos es distinta a la concepción política de un cuadro que viene de la universidad. Por eso también coincido en que el rompimiento con Moyano no fue menor, porque de alguna manera esa CGT, con el MTA adentro y demás, le estaba dando al gobierno nacional primero un fortalecimiento político importante y segundo le daba un matiz con respecto a cuáles son los problemas prioritarios que tiene nuestro pueblo.



FOETRA
sindicato de las telecomunicaciones

Hipólito Yrigoyen 3171 1207 C.A. B. A.
Tel. (54 11) 4860-5000
www.foetrabsas.org.ar

UOM



Seccional
MORON



La misión de Atahualpa

Por Mariano Dalto Garreta*

Hace algunos días el diario *La Nación* publicó una nota sobre Atahualpa Yupanqui, en la que dice mostrarlo en "el espejo de la historia". En dicha nota se citan palabras de don Atahualpa, párrafos buscados con lupa para tratar de golpear, o digamos "morder", al peronismo, y por lo tanto al gobierno nacional. Dejando de lado cientos de composiciones musicales y varios libros, el particular criterio de *La Nación* busca la fuente de "Cartas a Nénette", libro publicado 9 años después de su muerte que reúne la correspondencia privada de Yupanqui. Vieja y conocida maniobra de la prensa oficial de la Argentina agroexportadora: tomar a una gran figura popular y mutilar parte de su pensamiento y su vida. Así se impone la historia de un Yupanqui bendito e inofensivo para el orden oligárquico.

Este increíble Atahualpa de *La Nación*, atraído por el "cosmopolitismo" francés, ha sufrido la mutilación de su infancia pampeana, rodeado de la peonada, con el oído atento a sus historias, a sus palabras, a su sabiduría de hombres humildes.

Este Yupanqui de *La Nación*,

depreciante de sus compatriotas argentinos, ha sufrido la mutilación de su juventud, llena de pasos sinceros por nuestro noroeste, en la búsqueda de la esencia de la identidad latinoamericana. Largos viajes, atrapado por senderos en los que se constancia con el paisaje y la vivencia del andar. Donde encontró tal vez esos silencios que permiten escuchar "el canto del viento". Donde encontró esas soledades que permiten conocer lo que tienen para contar las piedras del camino. En ese andar se transforma Héctor Roberto Chavero en Atahualpa Yupanqui, el que viene de lejos, de la tierra, contando cosas.

Pretenden también que olvidemos el rechazo que sufrió más de una vez de parte de la cultura oficial oligárquica, en tiempos del peor coloniaje, cuando se lo consideraba como apenas un "folklorista", un pintoresco gaucho, cantando cosas del pasado, letra muerta. Menciona la nota de *La Nación*, forzando la verdad, que Yupanqui ha debido "huir del país" en 1949, pero nunca leeremos en sus páginas hediondas a bosta, que Atahualpa participó de los levantamientos de la resistencia radical yrigoyenista en 1932, fusil en mano, contra el gobierno fraudulento del general Justo. Lo

que le costó el exilio en la República Oriental. Ya por entonces será el "payador perseguido".

El Yupanqui de *La Nación* sería además un macartista extraño que se afilia al comunismo. Otra vez mutilado; le han borrado su espíritu crítico, que lo lleva a aborrecer de la burocracia y a romper con el stalinismo, en su regreso al país en 1952. Tampoco nos cuentan de su respaldo ferviente al gobierno popular de Allende en Chile.

Muchas otras vivencias, experiencias, desencuentros y aun injusticias, componen la vida de Atahualpa. A diferencia de *La Nación*, para nosotros lo más relevante es su obra cultural nacional, espejo de la Patria o del Pueblo, que es lo mismo.

Para Atahualpa Yupanqui, la misión del artista es "ensanchar la geografía espiritual de un pueblo". Pero cumplir ese papel no es fácil en medio de las contradicciones y presiones de un país semico-

lonial, acostumbrado a autode-nigrarse por imposición, donde sus mejores hombres y mujeres, los más genuinos, son silenciados y convertidos en malditos a través del aparato ideológico de la oligarquía.

Atahualpa cumplió con creces esa misión, no sin contradicciones, puesto que nadie está exento de ellas. Su obra es cristalización del alma popular, vinculado a la tierra, al paisaje, a la realidad concreta de los humildes. El es un artista popular por eso. No necesita hablar de "revolución", ni escribir un panfleto o canciones "de protesta".

Lo revolucionario es su aporte a la cultura nacional, puesto que ésta es fundamental para la eterna resistencia antiimperialista en América Latina. En su obra el sentimiento colectivo de una identidad se hace conciencia, porque el arte de Atahualpa nace del seno mismo del pueblo. Entonces el peón de campo, el provinciano, el obrero criollo, lo reconocen como un hermano como un amigo, "uno mismo en otro pellejo", un paisano, "el que lleva el país adentro".

Por ese mismo motivo su arte vive y vivirá para siempre, porque fue directo al corazón de los



Mayo y el Pensamiento Nacional

Mayo no sólo es la Revolución de Moreno, sino también el recuerdo de los luchadores por la Liberación: Manuel Ortiz Pereyra, el precursor de las zonceras, que nos dejó un 23 de mayo de 1941, Homero Manzi, poeta, político y ensayista nacional que murió el 3 de mayo de 1951, Raúl Scalabrini Ortiz que nos abandonó el

30 de mayo de 1959 y Arturo Jauretche, que dejó de luchar el 25 de mayo de 1974. También en mayo -el día 23 del año 1992- se le durmió el compás al corazón de Atahualpa Yupanqui. Dirán algunos, Yupanqui fue nacional en su obra pero no entendió al peronismo. Efectivamente, pero pocos sabrán que sus últimos años, había empezado a recorrer los mismos caminos que Jauretche. Véanse

por ejemplo estas definiciones suyas: "En China hay chinos que piensan y hablan en chino. Los húngaros son húngaros y los franceses, franceses. De esa unidad parten hacia la cultura, hacia el prisma ¿Qué pasa con nuestra condición?"; "¿Cuándo aprenderemos a ser nacionalmente argentinos?"; "sólo ofrecen buena voz, pero son como la calandria. La calandria es un ave muy desdichada: tiene la

facultad de imitar el canto de todos los pájaros y no tiene un canto propio. Estos son igual; nos quedan siempre debiendo el adentro"; "Por ser modestos no podemos degollar a nuestros abuelos y seguir solos, sin historia y sin nada. Porque al final nos quedaremos con una banderita que tiene todos los colores del mundo, menos el nuestro. Yo no estoy de acuerdo con eso"; "Sufrimos etapas

de confusión e desesperanza, corren a veces aires de extranjería insustancial, pero las furias del viento pampero deben alejar los nubarrones y el cielo volverá a estar limpio". ¿Don Ata leía a Jauretche en sus últimos años? ¿O él mismo se replanteaba sus posiciones? Por algo Perón le había dicho: -Pero, negro, con esa cara, ¿Cómo no sos peronista?

ERNESTO GUEVARA DE LA SERNA
Cuando no era El Che
 de Norberto Galasso, Mara Espasande y Maximiliano Molocznik

EDICIONES COLIHUE www.colihue.com.ar
 UNA EDITORIAL ARGENTINA ediciones.colihue edcolihue

conadu
 CONSERVACIÓN NACIONAL DE ARGENTINA

POR MÁS Y MEJOR UNIVERSIDAD PÚBLICA PARA TODOS

www.conadu.org.ar

.Don Arturo Jauretche

Por Horacio Chitarroni

Pasado mañana van a hacer 40 años de la muerte de don Arturo. Un 25 de mayo, como correspondía a su vigoroso sentimiento nacional. Tenía 72 años, nada más. Poco para los parámetros actuales.

Aunque parecía mayor, con su pelada, su bigote blanco, su mirada atigrada (como dice por ahí Norberto Galasso) y su figura imponente: era alto y corpulento. Nada más que siete décadas anduvo. Pero ¡qué siete décadas las de don Arturo! No voy a repasar su biografía, que para eso están los libros de Norberto Galasso. Más bien haré referencia a mi propia biografía en relación con su figura. Yo soy un joven de los setenta (más bien lo era cuando murió don Arturo). De esos jóvenes provenientes de hogares de clase media gorila, que empezaron a entender muchas cosas del país (de su presente, de su pasado, de su futuro...) a través de don Arturo y de otros como él. Fascinaba el modo en que podía aprovecharse del conocimiento propio de la academia: no cerraba los ojos a nada, aunque tampoco confiaba en nada sin examinarlo a la luz de su sagacidad.

Se leía un poco de la sociología académica, pero en su *Medio Pelo* usó profusamente los valiosos datos de Gernani, para mostrar el impacto tremendo de la

migración externa en los primeros años del siglo XX. Y los de la inmigración interna más tarde: otra cosa eran las conclusiones que sacaba...

Donde Gernani veía masas vírgenes "en disponibilidad", aptas para ser cooptadas por un líder populista algo perverso, él comprendía la formación de un proletariado industrial en búsqueda de su expresión política. Donde otros veían vacancia (la clase trabajadora era una "cliente" para ser aprovechada por oportunistas) él veía construcción, impulso, nacimiento.

Usaba don Arturo todo tipo de conocimiento pero entendía las cosas a su manera. Miraba con ojos argentinos, desarmaba con ello verdades sacralizadas. Y, sobre todo, desmantelaba zoncercas. Pavadas (de esas que la gente afirma como si fueran sobreentendidos. Cosas de las que no se puede dudar...) Se peleaba con el sentido común, enseñaba a desaprender, a desconfiar de lo evidente, de lo "siempre sabido". De lo que decían "La Nación" y "La Prensa" (a la que hoy reemplazarían Clarín y TN). También de lo que enseñaban las maestras sarmientinas (sin duda con la mejor buena voluntad...). Se batía don Arturo contra los que dicen "país de mierda", como si fueran suizos o como si los únicos argentinos que se salvan fueran ellos...

Contra todo eso, incluso contra lo que habíamos mamado en nuestros hogares, como el prejuicio contra los cabecitas negras, arremetía don Arturo y nos abría los ojos, que se encandilaban descubriendo tantas imposturas, viendo que las cosas no eran tan así como nos lo habían contado...

Don Arturo -y otros como él, pero tal vez él más que otros, con su llaneza y su lenguaje comprensible- tuvo una enorme influencia en el vuelco nacional y popular de una gran parte de los sectores medios en aquellos años... Y a cuarenta años -ya no podría vivir entre nosotros, aunque tanto se ha extendido la esperanza de vida en estos tiempos- estaría contento de ver a estos chicos de ahora, que recuperan sus enseñanzas y levantan otra vez las banderas del proyecto nacional y popular y democrático, cuya expresión actual es el kirchnerismo... No dudamos los que éramos jóvenes en aquel tiempo ya lejano de cuál sería su lugar hoy. ¿Se lo imaginan a don Arturo en 6-7-8? ¿Se lo imaginan discutiendo con Lanata, con Mariano Grondona, con el doctor Nelson Castro? ¿Lo invitarían en los programas de TN?

Yo creo que a varios, centenario y todo, los correría con el cuchillito...

hombres y "lo que entra a la cabeza/ de la cabeza se va/ lo que entra al corazón/ se queda y no se va más". Versos eternos que contienen en pocas palabras el desamparo y los anhelos colectivos: "las penas y las vaquitas/ se van por la misma senda/ las penas son de nosotros/ las vaquitas son ajenas". "Que puede ofrecer un peón/ que no sea su pobreza/ a veces me entra tristeza/ y otras veces rebelión". Se puede rastrear en sus versos la denuncia implícita de la dependencia colonial y la injusticia social. Pero dicho a la manera del criollo. Sin abstracciones ni herméticas teorías intelectuales, versos hechos de historia y luchas, que el poeta recoge y traduce.

corazón del artista está lleno, genuinamente, de fe en el pueblo, entonces su obra no buscará la grandilocuencia, sino que imitará las formas simples de la vida popular, para traducirla en el lenguaje artístico. Y el pueblo recogerá su obra, con inmenso cariño, así como hizo con Atahualpa Yupanqui.

Mucho más se podría citar de él, mucho más hay en su obra y en su vida. Pero por esta vez solo queríamos proponer, sin grandes pretensiones, algunas ideas que nos parece debemos tener en cuenta para que la batalla cultural sea profunda y definitiva. Tener en claro que la fuente de la identidad consecuentemente nacional y popular debe buscarse entre los trabajadores, sin sectarismos. Tener en claro que el enemigo tiene un aparato de dominación centenario, que todavía conserva la hegemonia ideológica. Y finalmente, asumir como latinoamericanos, que nuestra Patria Grande se compone de mestizajes históricos, y que es necesario construir la mayor unidad posible, también en el campo cultural.

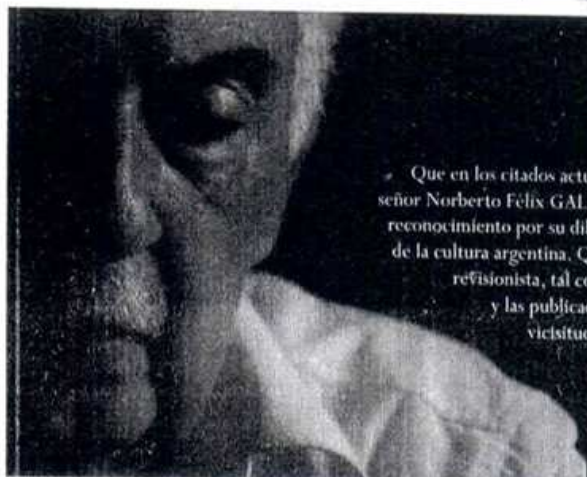
*Integrante de la *Corriente Política E. S. Discépolo*

"El alma de la tierra, como una sombra, sigue a los seres indicados/ para traducirla en la esperanza, en la pena, en la soledad... Si tú no crees en tu pueblo, si no amas, ni esperas, ni sufres, ni gozas con tu pueblo, no alcanzarás a traducirlo nunca/ Escribirás, acaso, tu drama de hombre huracán/ solo sin soledad...". Así aconseja a los artistas que buscan honestamente aportar algo a la cultura popular. Llenarse el corazón de pueblo, ir a buscar a los olvidados, a los invisibles. Sin prejuicios ni idealizaciones, con generosidad. Si el

Merecido reconocimiento al Historiador **Norberto Galasso nombrado Embajador de la Cultura Popular**

Que en los citados actuados la SECRETARÍA DE CULTURA de la PRESIDENCIA DE LA NACIÓN ha propuesto se declare al C.P. señor Norberto Félix GALASSO "Embajador de la Cultura Popular Argentina". Que el señor Norberto GALASSO goza de un merecido reconocimiento por su dilatada trayectoria de historiador, escritor, ensayista y docente, que lo acredita como un genuino representante de la cultura argentina. Que en gran parte de su prolífica obra, el señor GALASSO ha incidido en la investigación histórica de carácter revisionista, tal como lo testimonian sus inúmeros trabajos monográficos y conferencias, como así también los libros editados y las publicaciones periódicas que lo han tenido como asiduo colaborador. Que el citado investigador, atento siempre a las vicisitudes y experiencias políticas del país, ha participado en ellas no sólo como actor sino también como un analista comprometido con el curso de la historia nacional. Que, en estrecha cercanía a su itinerario de pensador, se destacan sus valores éticos, profesionales y culturales, los que avalan cumplidamente la propuesta de designación formulada por la SECRETARÍA DE CULTURA de la PRESIDENCIA DE LA NACIÓN.

Extracto del decreto 515/2014 del 9 de abril de 2014



Tu recibo de sueldo no es un juego
Siempre hay algo que aprender, cuando cobras tu sueldo

SADOP
Sistema Argentino de Administración de Pagos

Escuchá el Programa de la CTERA:
"CANTO MAESTRO"
...regando sueños en la escuela y en la calle

Sábados de 7 a 8 hs.
por Radio Nacional AM 670
y sus repeticiones

"Canto Maestro" es el programa de la CTERA

RNA
CTERA

Asociación del Personal No docente de
la Universidad Nacional del Comahue

BUENOS AIRES - TEL: 54 911 4750 1234
apunc@uncma.edu.ar

ES APOYO DE LA UNIVERSIDAD
PUNUC

¡Solo los trabajadores salvarán
a los trabajadores!

En el Alto Valle de
Neuquén
y
Rio Negro
todos los libros de
Norberto Galasso
los encuentra en

LOGOS

LIBRERÍA - PAPELERÍA - TEXTOS
Buenos Aires 1061 Tel: 434639 Neuquén



La estatización del comercio exterior

Fragmentos de Galasso, Norberto, *Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955)*, Buenos Aires, Colihue, 2011

El IAPI es el organismo más importante creado por el gobierno para intervenir en el comercio exterior, especialmente en la exportación. Celso Furtado dirá que es "el intento más amplio que se haya hecho jamás en América Latina de poner las exportaciones bajo el control del Estado". Su creación parece impulsada por Miguel Miranda, quien maneja el organismo inicialmente desde la presidencia del Banco Central.

[...] Su objetivo aparece claramente expuesto en los considerandos de su fundación: "El Estado sale en defensa de los productores terminando con los monopolios. En 1943: los precios de nuestros cereales los fijaban consorcios extranjeros, únicos compradores de nuestra producción. El chacarero veía salir el producto de su trabajo por una cantidad miserable de dinero. Mientras el consorcio extranjero realizaba un extraordinario negocio, el chacarero vivía miserablemente y muchos miles de argentinos no podían comprar ni el pan por su precio excesivo. En 1946: el precio del cereal lo fija el Estado, antes de que se haya procedido a su siembra. El chacarero recibe una mayor retribución por su esfuerzo y está protegido ante eventuales desastres. El pan (...) está al alcance de todo el pueblo argentino". El verdadero propósito se halla aquí semioculto, pues si bien es cierto que el organismo procura asegurar precios remunerativos, con anticipación, al chacarero, no menos cierto es que el objetivo central es estatizar ese "extraordinario negocio" que realizaban los consorcios extranjeros. El IAPI no expropia a las cuatro grandes casas cerealeras de exportación, sino que se superpone a ellas imponiéndole sus normas: compra al productor, a precios mejores respecto a los que pagaban los consorcios, y

vende al exterior discutiendo precios en el mercado mundial o en los tratados comerciales bilaterales, reteniendo para sí una buena parte de la renta agraria diferencial.

Sus funciones

[...] Con respecto a sus funciones señala: a) en la comercialización de productos agrícolas, asume un papel monopolizador del comercio exterior (casi el 100% en trigo y menores porcentajes en otras cereales). Fija precios, compra en el mercado interno y vende en el internacional, en forma directa; b) en el comercio de carnes, su rol es menos activo, hasta ser un mero intermediario recaudador. Realiza operaciones a "diferencial" y "calzadas"; c) simultáneamente, garantiza el precio prometido a los productores -asegurándoles un aceptable nivel de ganancia-, subsidia productos de la canasta familiar y obtiene el mejor importe en las ventas internacionales. Además, apoya a la industria local relacionada con el procesamiento de productos agrícola-ganaderos".

Este instrumento, montado para lograr una fuerte transferencia de ingresos desde el sector agropecuario al Estado, a la industria y a los trabajadores, se halla orquestado con varias medidas dirigidas a asegurar una remuneración justa al pequeño productor, así como a extraer esa parte de renta diferencial especialmente a los consorcios cerealistas, a intermediarios financieros y a los terratenientes. Por ejemplo, el congelamiento de los arrendamientos rurales -establecido por el gobierno de facto, tiempo atrás, ya con cierto fenómeno inflacionario- implica una transferencia por parte del propietario rentista a favor del locatario del campo. Del mismo modo, la estatización de elevadores de granos -que se hallaba generalmente en manos

de los grandes consorcios- así como la construcción de silos nuevos, elimina un factor extorsivo que funcionaba antes en perjuicio del productor, especialmente por tratarse de productos perecederos (...). Por otra parte, la estatización del transporte libera a los productores de la acción mancomunada del ferrocarril con el consorcio exportador, que constituía, asimismo, otro factor de extorsión. Otro instrumento favorable está dado por la defensa de los precios en el mercado mundial, no sólo porque se quiebran peligrosos acuerdos de los exportadores con las empresas comercializadoras de la metrópoli (...), sino también porque se acuerdan convenios bilaterales de comercio que mejoran la posición negociadora con respecto al anterior multilateralismo [...]

La disputa por la renta

Para esa apropiación de gran parte de la renta agraria diferencial, el Estado controla el comercio exterior -a través del IAPI- pero asimismo debe monopolizar el manejo de las divisas y aplicar la paridad cambiaria necesaria para esta política; operaciones para las cuales cuenta el Banco Central nacionalizado. La sobrevaluación del peso en relación con el dólar constituye uno de los mecanismos del sistema y esto provoca fuertes críticas por parte de los sectores agropecuarios.

[...] De eso se trata, precisamente: de una confiscación parcial de esa superutilidad que proviene, no de la capacidad empresarial ni del ingenio de los productores rurales, sino de la fertilidad y el clima excepcionales de la pampa húmeda, bendición de la naturaleza que no puede ser usufructuada exclusivamente por un puñado de propietarios sino por el pueblo argentino todo.

[...] Debe notarse que en general los analistas que explican

cómo es posible que el campo continúe produciendo si se le confisca un porcentaje importante del precio de venta de sus productos, pues no les interesa mostrar la verdadera naturaleza del negocio agropecuario argentino, con sus costos bajísimos y sus beneficios fabulosos, y rotados parcialmente entre 1945 y 1955. La relación costos-precios de venta es tal que, aun con esa quita, el pequeño productor mejora sus ingresos respecto de la explotación que sufría anteriormente. Su empresa sigue siendo rentable aun con esa quita (compensada, en parte, por los menores fletes, la congelación de arrendamientos, la oferta en bloque, etc.). Incluso el gran productor obtiene beneficios, aunque notoriamente inferiores respecto de épocas anteriores. Esto explica, por una parte, el odio de la oligarquía a Perón, pero, también, permite comprender, como esa oligarquía sobrevive, pues no se le confiscan las estancias ni tampoco se confisca el total de su utilidad y superutilidad, lo cual le permite mantener la suficiente lozanía, en 1955, como para regresar al poder.

Resorte de la liberación nacional

Como queda reseñado, la acción combinada del IAPI y el Banco Central a través de la política cambiaria permitió el empleo de una importantísima

masa de riqueza en el proceso de liberación nacional y en la consolidación y desarrollo de la nueva industria surgida a partir de 1935. Esto condujo, asimismo, al pleno empleo y al robustecimiento de las fuerzas sindicales, lo cual, con el apoyo del Estado, redundó en una importante participación de los trabajadores, mejorando sus ingresos reales a través de aumentos salariales y avances decididos en la legislación laboral y previsional. Quizás unos pocos industriales comprendieron la conveniencia de un mercado interno en expansión, pero incluso quienes no lo entendieron debieron ceder ante los reclamos obreros, a cambio del crédito barato y la protección aduanera con que los beneficiaba el gobierno.

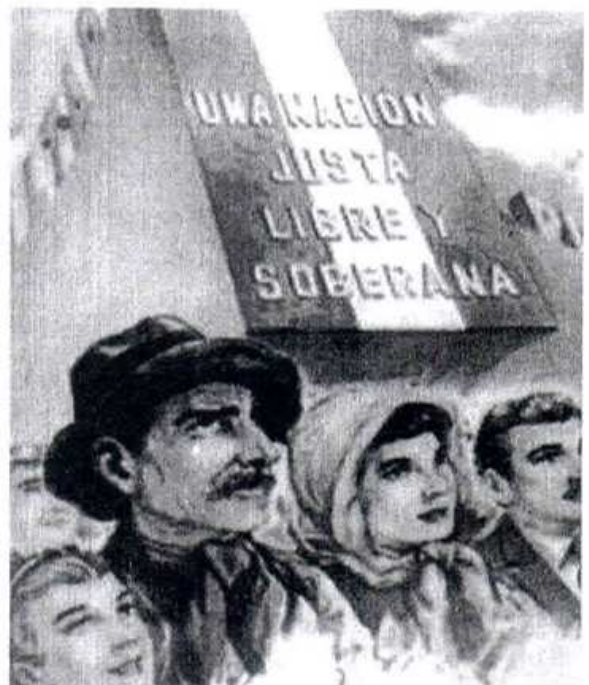
De este modo se produjo una fuerte redistribución del ingreso a favor de los trabajadores, ante los cuales (...) Perón debía revalidar constantemente su condición de representante y protector. Sobre la base de estos cambios se operaron profundas transformaciones sociales y culturales en una sociedad que ingresó de pronto en la modernidad.

Citas:

¹ Citado por Page, J., en *Perón*, Buenos Aires, Editorial Vergara, 1984.

² Novick Susana, *IAPI: origen y decadencia*, Buenos Aires, CEAL, 1986.

³ Novick Susana, *IAPI: origen y decadencia*, Buenos Aires, CEAL, 1986.



Mutual de Trabajadores Municipales de Avellaneda
MU.TRA.MA
LA DE TODOS LOS TRABAJADORES

MU.TRA.MA.
Mutual de Trabajadores
Municipales de Avellaneda
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.
Tel.: 4201-0975 / 0925

Hernán Doval
Presidente

.La Revolución no se televisará

Por Josefina Leiva*

Ante la realidad actual plasmada por los multimedios, atestada de malas noticias y desalentos, un nuevo aniversario de la Revolución de Mayo nos invita a la reflexión y a la crítica. Los debates ideológicos a los que hoy asistimos dejan entrever la estrecha relación que ellos guardan con la historia de nuestra historia

Así como en 1810 distintos —y en ocasiones antagónicos— modelos de país se enfrentaban en el mítico cabildo abierto, enarbolando las propuestas de igualdad, soberanía y voluntad popular frente a las de conservación, orden y privilegios, vemos en nuestros días cómo esos combates aun no resueltos salen a la superficie,



evidenciando las nefastas consecuencias que la historia oficial marcó sobre la lectura de nuestro pasado. La interpretación mitrista de nuestro origen, que separa a las clases populares del proceso, que invisibiliza la acción férrea y revolucionaria de Mariano Moreno, Castelli, Belgrano, French y Berutti, ha impedido en un grado no menor que subsistan hoy verdaderos nudos gordianos que continúan atando a la interpretación de los problemas claves de nuestra sociedad. ¿Nacionalismo popular o liberalismo oligárquico? ¿Industrialización o factoría? ¿Elitismo político o participación

popular? ¿Chisperos o burocracia virreinal?

En primer lugar, como venimos sosteniendo desde la historiografía socialista, federal y provinciana, el proceso revolucionario de 1810, como lo afirmó Juan B. Alberdi, está enmarcado dentro de un proceso mayor que son las revoluciones en toda Hispanoamérica, y estas a su vez constituyen un capítulo fundamental de un proceso más amplio, que es la revolución popular española, aquella que se levanta contra la invasión napoleónica a la península y defiende la libertad, igualdad y fraternidad iluministas. Al llegar a Sudamérica la noticia de la caída de la última junta popular a manos francesas, la junta de Sevilla, se esparce la información a lo largo del continente, donde los sectores populares, las milicias ur-

namiento civil, la sumisión política y el mantenimiento de las desigualdades económicas y sociales.

Contrariamente al relato falsificado de la historia mitrista, al comienzo del proceso, no existe una intención separatista ni anti hispánica, sino la búsqueda de mayor participación en los asuntos de la política local, desplazando al Virrey por una junta popular que tome las decisiones y se haga cargo del gobierno, en nombre de Fernando VII. Aquí radica la confusión generalizada que la historia oficial ha provocado en nuestra historiografía, la que confunde este momento de incipiente autogobierno, con la intención independentista que llegará recién años después, cuando tras el restablecimiento absolutista en España en 1814, Fernando VII traicione sus promesas y el rompimiento de las provincias unidas con el imperio español se convierta en una causa vital. Solo a partir de esa coyuntura se asiste en el Río de la Plata al quiebre del pacto colonial.

Problematizar uno de los hitos fundamentales de nuestros orígenes también es avanzar en la batalla cultural que hoy combatimos.

La Argentina dividida que a muchos asusta en nuestros días, es la continuidad histórica de una permanente separación y antagonismo que enfrenta a dos modelos de país diferentes, dos rutas de mayo que se abren a partir de 1810. Desde la Primera Junta en la que se vislumbra la ficción Savaedrista de la conservación, el orden y la reacción, frente al grupo Morenista, ilustrado, proteccionista y modernizante, se dibuja la fisonomía de los enfrentamientos ideológicos de nuestro pueblo. Los modelos en pugna de cada época, liberalismo económico o proteccionismo, iluminismo o religión, independencia o soberanía, fueron interpretados por cada sujeto histórico como un karma que nos divide y nos enfrenta o como una oportunidad hacia el cambio y el progreso. ¿De qué manera avanzar hacia la libera-

ción nacional si aun en el seno de la misma existen enemigos que la entretienen y la obstaculizan?

A comienzos del siglo XIX, España se constituye como una de las monarquías ilustradas que intentan salir de la postración del antiguo régimen, proceso manifiesto en las reformas borbónicas que modifican y flexibilizan el lazo colonial. Este proceso positivo en el plano político económico y social cobra un impulso inesperado al producirse la invasión napoleónica a la península, so pretexto de llegar a Portugal, principal aliado de Gran Bretaña en el continente. El pueblo español agrupado en juntas se alza entonces con vehemencia al ver que el poder en manos de Fernando VII (en el que ven un líder de la recuperación española) está siendo socavado por el invasor francés de forma autoritaria. El estallido popular que se alza frente a la prepotencia francesa el 2 de mayo de 1808, pasa de ser una cuestión nacional para convertirse en una revolución democrática que va a acelerar los cambios en todo el territorio bajo dominio español, aun en el Río de la Plata.

Las juntas populares se organizan, deciden y toman ciertas

medidas clave: declaran a las colonias de ultramar como provincias integrantes del imperio ya que, una nación que hereda los valores de revolucionarios franceses, no puede seguir poseyendo colonias. Por esta razón incitan a los americanos a sembrar el levantamiento desde Caracas hasta Buenos Aires. La revolución popular y democrática española, también es lucha latinoamericana. El objetivo es la unión contra el imperio francés. La insurrección popular recorre toda la Patria Grande inaugurando un camino que no se detendrá.

La necesidad de conocer la otra historia marca el camino para la conquista de más derechos, más soberanía y más igualdad. Al igual que lo ocurrido en Venezuela en el 2002, cuando los medios tergiversaron los hechos acaecidos, "la revolución no se televisará", por eso continuar la lucha de los sectores populares en el marco del frente nacional y popular es nuestra tarea: En las aulas, en las calles y en las organizaciones. Este asunto está en nuestras manos.

*Integrante de la Corriente Política E. S. Discépolo.

Miguel de Azcuénaga
 Comisión de Asesoría
 Juan José Paso
 La Argentina
 Domingo Matheu
 E. S. Discépolo
 Beltrán Alcázar

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA



Apoyando siempre
la causa del
Pueblo



EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES
DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

Suteba

CTERA

CTA

"Españoles fueron los habitantes de los primeros virreinos y españoles siguieron siendo los que se lanzaron a la revuelta. Si al calor de la lucha surgieron nuevos proyectos, si las quejas se transformaron en intimaciones, si el movimiento cobró un empuje definitivo y radical fue a causa de la inflexibilidad de la Metrópoli. Pero en ningún caso se puede decir que América se emancipó de España. Se emancipó del estancamiento y de las ideas retrógradas que impedían el libre desarrollo de su vitalidad"

Manuel Ugarte

